

## FORMACIÓN DE ENFERMERAS Y LA SALUD INFANTIL

La infancia y la adolescencia son las etapas de la vida más vulnerables frente a las enfermedades o la muerte debido a sus características de desarrollo; sin embargo, estos grupos poblacionales son de importancia decisiva para el progreso de los países. En los planes de crecimiento de la mayoría de países se considera imperativo priorizar el cuidado de los niños, puesto que estando saludables y bien nutridos tienen más posibilidad de desarrollar su potencial físico, cognitivo y socioemocional. El desarrollo que el niño o la niña logre en la primera infancia cumple una función relevante ya que a lo largo de su vida puede influir positiva o negativamente en su salud, en su capacidad cognitiva, en logros escolares, en la integración social, en su futuro como adulto, en la productividad, en su calidad de vida e, inclusive, en la longevidad.

El desarrollo del ser humano se inicia con la gestación, y continúa después del nacimiento, en cada una de estas etapas el infante requiere de cuidados que se consolidan en el seno familiar, aspecto que se constituye, según la Organización Panamericana de la Salud, en las bases fundamentales para el desarrollo humano de la persona (1). El ambiente que ofrece la familia es esencial, especialmente en los primeros seis años de vida. Dicho ambiente debe ser adecuado para el sano desarrollo de la niñez, que implica el establecimiento de vínculos afectuosos y productivos entre padres e hijos, así como la provisión de cuidados básicos en salud, nutrición y saneamiento ambiental que permitan mejores posibilidades para estimular sus potencialidades intelectuales, afectivas, sociales y culturales, lo cual repercutirá en su salud y desarrollo.

Por la importancia que tiene la niñez como grupo etario para el desarrollo de los países, es necesario analizar la situación de salud de los niños. En el Perú las tasas de mortalidad infantil han disminuido en los últimos años; sin embargo, continúan siendo altas (18,5 por mil nacidos vivos; de estos, 11 por mil nacidos vivos mueren en la etapa neonatal); los más afectados son los niños que nacen en las poblaciones pobres. (2) (3).

Las causas de mortalidad infantil, en su mayoría, pueden evitarse mejorando la calidad del cuidado a la madre desde la etapa preconcepcional; durante el embarazo, y durante el parto; también brindando cuidados de calidad al recién nacido y a los niños, en instituciones de salud así como en sus propios hogares, para mantenerlos saludables. El compromiso de mejorar la situación de salud de los niños del país es tarea de la familia, de la comunidad, de las instituciones sociales, del gobierno, del sector salud, entre otros. En esta tarea, el personal de salud desempeña una función relevante. Como profesionales de salud, las enfermeras son recursos humanos que representan una alta proporción de la fuerza de trabajo del sector, en el ámbito clínico, y en la comunidad; posición estratégica para contribuir en la mejora del cuidado de los niños sean sanos o enfermos, dentro de las instituciones de salud y, en la comunidad, en el seno familiar.

Al respecto, la Asociación Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Enfermería (ALADEFE) (4) reconoce a la enfermera como pilar fundamental en la reducción de la morbimortalidad infantil; valora el aporte que las escuelas y facultades de enfermería ha-

cen a través de la formación actualizada de estudiante, quienes se constituyen en agentes multiplicadores de una oportuna atención de enfermería, capaz de lograr modificaciones significativas en la calidad de vida y en la reducción de las muertes de niños en los primeros cinco años de vida.

Prueba de ello, la Facultad de Enfermería de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, a través de la Revista Enfermería Herediana, contribuye con un granito de arena abordando esta tematica del niño y adolescente; además, como institución formadora, trabaja para la promoción de la salud y prevención de la enfermedad de los niños del país, dotando de una sólida formación a los estudiantes de los programas de pregrado y en programas de segunda especialización en Enfermería Pediátrica; Cuidados Intensivos Neonatales y Cuidados Intensivos Pediátricos; programas en los que se articula la investigación cuyos productos se publican en la presente edición. Estos artículos científicos aportan conocimientos que contribuirán a mejorar la práctica cotidiana, la calidad de vida y el cuidado de niños y adolescentes; esperamos que la difusión y aplicación de estos conocimientos contribuyan en la disminución de la morbimortalidad infantil para que en un futuro cercano el país cuente con el potencial humano que le permita su desarrollo.

**Mg. Vilma Pérez Saavedra**

- 
1. Organización panamericana de la salud. La enseñanza de la salud infantil en las escuelas y facultades de enfermería de América Latina .OPS/ 2005
  2. Instituto nacional de estadística e informática [citado 20 de Mayo del 2012]. PERÚ: Mortalidad Infantil y sus Diferenciales por Departamento, Provincia y Distrito 2007. Disponible en : <http://www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0805/libro.pdf>
  3. Indicadores de resultados de los programas estratégicos,2010. [citado 20 de Mayo del 2012]. Encuesta demográfica y de salud familiar- ENDES. Lima Febrero 2011 Disponible en: [http://desa.inei.gob.pe/endes/Investigaciones/Libro\\_Endes.pdf](http://desa.inei.gob.pe/endes/Investigaciones/Libro_Endes.pdf)
  4. Organización Panamericana de la Salud. La enseñanza de la salud infantil, en las escuelas y facultades de enfermería de América Latina. Washington, D.C. 2005